

TARSICIO HERRERA ZAPIÉN

MONTERROSO LATINISTA Y OTRAS FÁBULAS

Una vez un escritor tuvo la ocurrencia de ofrecer al pequeño fabulista Augusto Monterroso la propia versión latina de cinco magníficas fábulas de La oveja negra ambientadas en la edad clásica.

Ni uno ni otro se asustaron de lo que les pareció el más dulce sonido de su vida, y corrieron a darlo a conocer a sus amigos.

Si los franceses ya tradujeron al latín El principito y Buenos días, tristeza, los italianos latinizaron a Pinocho y los ingleses a Og-

den Nash, el escritor mexicano vio oportuno unir sus latinizaciones basadas en el enorme Tito, a las que ya había basado en Sor Juana, López Velarde y Neruda.

No usó aquí un latín ciceroniano, pero tampoco macarrónico. Tras saborear la astuta sencillez de Monterroso, lo tradujo en el "medio latín" propio de la culta conversación de los animales, los rayos y los pretendientes de Penélope.

I. TESTUDO ET ACHILLES

Recenti hebdomada, ut nuntius légitur, testudo tandem ad metam pervenit.

Ante diurnarum actarum scriptores, modeste illa patefecit se semper vinci timuisse, cum compéttitor continuo ei talos calcaret.

Equidem, quam mínimo témporis spatio post, sagittae similis et de Zenone Eleático maledicens, ad metam Achilles pervenit.

I. LA TORTUGA Y AQUILES

Por fin, según el cable, la semana pasada la Tortuga llegó a la meta.

En rueda de prensa declaró modestamente que siempre temió perder, pues su contrincante le pisó todo el tiempo los talones.

En efecto, una diezmiltrillonésima de segundo después, como una flecha y maldiciendo a Zenón de Elea, llegó Aquiles.



II. PENÉLOPAE TELA, SEU QUISNAM QUEMNAM ILLUDAT

Multos abhinc annos, Graeciae vir quidam vivebat Ulixes nómine (qui, licet sapiens valde, callidíssimus erat), nuptus Penélopae, pulchrae et ornatae propemodum féminae, cujus mendum solum texendi immoderatum studium erat, propter quem hábitum longa témpora in solitúdine transire va-
luit.

Quoties Ulixes cállide perspiciebat, ut memoriae tráditum est, illam íterum unam ex immensis texturis contra viri vétita incepturam esse, hunc noctu videre póteras furtim cáligas et válidam navim instruentem, usquedum silenter ad mundum perlustrandum et seipsum perquirendum pérgeret.

Hoc ritu, eum ipsa remotum retinere attingebat dum procos alliciebat, istos inducens ut créderent ipsam texere dum Ulixes itineraret, non autem Ulixem itinerare dum illa texeret quod (ut recepit usus) excogitare bonus potuit Homero, qui quandoque dormitabat nec quidquam dignoscebat.

II. LA TELA DE PENÉLOPE, O QUIÉN ENGAÑA A QUIÉN

Hace muchos años vivía en Grecia un hombre llamado Ulises (quien a pesar de ser bastante sabio era muy astuto), casado con Penélope, mujer bella y singularmente dotada cuyo único defecto era su desmedida afición a tejer, costumbre gracias a la cual pudo pasar sola largas temporadas.

Dice la leyenda que en cada ocasión en que Ulises con su astucia observaba que a pesar de sus prohibiciones ella se disponía una vez más a iniciar uno de sus interminables tejidos, se le podía ver por las noches preparando a hurtadillas sus botas y una buena barca, hasta que sin decirle nada se iba a recorrer el mundo y a buscarse a sí mismo.

De esta manera ella conseguía mantenerlo alejado mientras coqueteaba con sus pretendientes, haciéndoles creer que tejía mientras Ulises viajaba y no que Ulises viajaba mientras ella tejía, como pudo haber imaginado Homero, que, como se sabe, a veces dormía y no se daba cuenta de nada.

III. FULMEN BIS IBIDEM COLLAPSUS

Fuit olim quoddam fulmen quod bis ibidem collapsus est; at invenit se jam primo satis mali perpetrasset, non amplius se necessarium esse, et afflicto est valde.

III. EL RAYO QUE CAYÓ DOS VECES EN EL MISMO SITIO

Hubo una vez un Rayo que cayó dos veces en el mismo sitio; pero encontró que ya la primera había hecho suficiente daño, que ya no era necesario, y se deprimió mucho.

IV. EPICURI DE GREGE PORCUS

In Romana villa quadam suburbana viginti abhinc saecula aliquis habitabat Porcus ex celebrata Epicuri grege.

Otium omnino deditus, Porcus hic dies noctesque transibat in laetae vitae coeno se revolvens et in suorum stercore fodens coetaneorum, quos leni risu speculabat quoties poterat, id est, perpetuo.

Muli, Asini, Boves, Camellaliaeque onerariae bestiae quae circa eum praeteribant quaeque observabant quam bene a domino exciperetur, eum acriter carpebant, perspicuis oculis sese mutuo cernebant, et jugulationis horam fidentes expectabant; interim autem ipse carmina adversus eos effingebat, eosque saepe in ludibria vertebat.

Tempus etiam ille terebat odes componens et epistolas scribens, in quarum una poseos quoque praecepta ausus est decernere.

Res sola quae eum mente movebat, metus erat ne communitatem amitteret (quam forsitan ipse cum mortis timore permiscebat), levesque item voluntates trium quatuorve juvenum porcarum, quae adeo segnes delicataeque ac ipse erant.

Anno VIII A. C. defunctus est.

Huic Porco duo tresve ex orbis optimis poseos libris deventur; at Asinus ejusque amici vindictae horam adhuc expectant.

IV. EL CERDO DE LA PIARA DE EPICURO

En una quinta de los alrededores de Roma vivía hace veinte siglos un Cerdo perteneciente a la famosa piara de Epicuro.

Entregado por completo al ocio, este Cerdo gastaba los días y las noches revolcándose en el fango de la vida regalada y hozando en las inmundicias de sus contemporáneos, a los que observaba con una sonrisa cada vez que podía, que era siempre.

Las Mulas, los Asnos, los Bueyes, los Camellos y otros animales de carga que pasaban a su alrededor y veían lo bien que era tratado por su amo, lo criticaban acerbamente, cambiaban entre sí miradas de inteligencia, y esperaban confiados el momento de la degollina; pero entre tanto él de vez en cuando hacía versos contra ellos y con frecuencia los ponía en ridículo.

También se entretenía componiendo odas y escribiendo epistolas, en una de las cuales se animó inclusive a fijar las reglas de la poesía.

Lo único que lo sacaba de quicio era el miedo a perder su comodidad, que tal vez confundía con el temor a la muerte, y las veleidades de tres o cuatro cerditas, tan indolentes y sensuales como él.

Murió el año 8 antes de Cristo.

A este Cerdo se deben dos o tres de los mejores libros de poesía del mundo; pero el Asno y sus amigos esperan todavía el momento de la venganza.

V. ASINUS ET TIBIA

Rejecta a longo tempore, ruri erat Tibia quaedam quam nemo amplius pulsabat, usquedum Asinus aliquando illac transiens valide spiravit in eam, ducens ab ipsa dulcissimum sonum sua tota in vita, scilicet, in Asini et Tibiae vita.

Inepti ad intelligendum quid accidisset, nam ratio non abundabat in eis etsi ambo rationi crederent, rapidi se disjunxerunt, pudibundi de optima re quam uterque tristi in vita fecerat.

V. EL BURRO Y LA FLAUTA

Tirada en el campo estaba desde hacía tiempo una Flauta que ya nadie tocaba, hasta que un día un Burro que paseaba por ahí resopló fuerte sobre ella haciéndola producir el sonido más dulce de su vida, es decir, de la vida del Burro y de la Flauta.

Incapaces de comprender lo que había pasado, pues la racionalidad no era su fuerte y ambos creían en la racionalidad, se separaron presurosos, avergonzados de lo mejor que el uno y el otro habían hecho durante su triste existencia.

COLOFÓN

El firmante se siente con alientos para seguir soplando en la dulce flauta latina no sólo en cinco, sino incluso en las cuarenta fábulas de La oveja negra.

De ser bien acogido este primer grupo, pronto podrá leerse aquí la segunda remesa de Monterroso latinista junto a Herrera fabulista.

